



Wilder Sergio Chino-Guaygua

E-mail: wildersergiochinog@gmail.com -wilchg_@hotmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-7740-1410>

Facultad Nacional de Ingeniería Industrial, Universidad técnica Oruro

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Chino-Guaygua, W. S. (2026). Análisis del comportamiento en el consumidor boliviano ante el aumento de precios de la canasta básica. *Revista Sociedad & Tecnología*, 9(S2), 1426-1436, DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v9iS2.817>.

==== o ====

Análisis del comportamiento en el consumidor boliviano ante el aumento de precios de la canasta básica

RESUMEN

Este artículo examina cómo reaccionan los consumidores bolivianos ante el aumento de los costos de la canasta básica desde el punto de vista de la microeconomía. El análisis es cualitativo, de tipo descriptivo e interpretativo, desarrollado con la técnica de revisión de la literatura científica disponible, así como los informes económicos que abarcan la inflación, el consumo y el escenario macroeconómico de Bolivia. El resultado ilustra cómo los aumentos de precios llevan a una reconfiguración del patrón de consumo en la que se prioriza la adquisición de bienes esenciales, se compran menos bienes no esenciales y se emplean estrategias adaptativas, que incluyen buenas sustituciones y la comparación de precios. Además, se identifican los efectos ingreso y sustitución como los factores explicativos más importantes de la conducta mostrada por los consumidores. El análisis revela que los consumidores bolivianos reaccionan de forma racional en escenarios de deflación, re-evaluando su gasto en función del presupuesto disponible ante las circunstancias económicas. El análisis ayuda a comprender mejor los patrones de consumo en tiempos de crisis económica en el contexto de las economías en desarrollo.

Palabras clave: comportamiento del consumidor; inflación; canasta básica; teoría microeconómica; Bolivia.

==== o ====

Analysis of bolivian consumer behavior in response to rising prices of the basic food basket

ABSTRACT

This article examines how Bolivian consumers react to rising costs of the basic basket of goods from a microeconomic perspective. The analysis is qualitative, descriptive, and interpretive, based on a review of the available scientific literature as well as economic reports covering inflation, consumption, and Bolivia's macroeconomic landscape. The results illustrate how price increases lead to a reconfiguration of consumption patterns in which the purchase of essential goods is prioritized, fewer non-essential goods are bought, and adaptive strategies—including substitutions and price comparisons—are employed. Furthermore, income and substitution effects are identified as the most significant factors explaining consumer behavior.

Keywords: consumer behavior; inflation; basic basket of goods; microeconomic theory; Bolivia.

Análise do comportamento do consumidor boliviano em resposta ao aumento dos preços do cabaz alimentar

RESUMO

Este artigo examina como os consumidores bolivianos reagem ao aumento dos custos do cabaz alimentar básico numa perspectiva microeconómica. A análise é qualitativa, descritiva e interpretativa, desenvolvida a partir de uma revisão da literatura científica disponível, bem como de relatórios económicos que abrangem a inflação, o consumo e o cenário macroeconómico na Bolívia. Os resultados ilustram como os aumentos de preços levam a uma reconfiguração dos padrões de consumo, dando prioridade à aquisição de bens essenciais, reduzindo as compras de bens não essenciais e empregando estratégias adaptativas, incluindo bons substitutos e comparação de preços. Além disso, os efeitos de rendimento e de substituição são identificados como os factores explicativos mais importantes para o comportamento do consumidor. A análise revela que os consumidores bolivianos reagem racionalmente em cenários deflacionistas, reavaliando os seus gastos com base no seu orçamento disponível, considerando as circunstâncias económicas. Esta análise contribui para uma melhor compreensão dos padrões de consumo em tempos de crise económica no contexto das economias em desenvolvimento.

Palavras-chave: comportamento do consumidor; inflação; cabaz alimentar; teoria microeconómica; Bolívia.

==== o ====

INTRODUCCIÓN

El estudio del impacto de los aumentos sostenidos en los precios de bienes y servicios individuales es un eje importante de estudio en la teoría microeconómica y la investigación de las economías emergentes. Para el caso de Bolivia, esto es especialmente importante debido a los recientes desequilibrios macroeconómicos por la inflación, la devaluación implícita y las distorsiones en el mercado de divisas, que afectan el poder adquisitivo de los hogares (Hernani-Limarino, 2025). En este sentido, el estudio del comportamiento del consumidor bajo las condiciones dadas es importante en las decisiones individuales de compra y en los cambios estructurales en el comportamiento del consumidor derivados del ejercicio de un control presupuestario estricto.

En la literatura, el comportamiento del consumidor se conecta con la teoría de la maximización de la utilidad, que establece que los consumidores intentarán lograr la mayor satisfacción posible con los bienes del mercado disponibles dada su ingreso y el precio de los bienes. En este caso, un aumento en el precio de un bien que forma parte de la canasta básica tendrá un impacto directo en la cantidad demandada de ese bien, lo cual puede explicarse mediante la teoría de la demanda, el efecto ingreso y la teoría de la sustitución. Estas teorías explican cambios y/o ajustes en el comportamiento del consumidor como resultado de la inflación. De manera destacada, la priorización de bienes esenciales y la sustitución de bienes considerados más caros de adquirir. Investigaciones recientes indican que, en Bolivia, la inflación, junto con otros factores estructurales como la disminución de las reservas internacionales y la vulnerabilidad fiscal, tienen un efecto moderador significativo en el incentivo a consumir (Vargas Díaz et al., 2023).

Al analizar el comportamiento de los consumidores, debemos ir más allá de la influencia de factores contextuales y estructurales y de los límites de la teoría clásica. Específicamente, estudios empíricos muestran, entre otras cosas, que las crisis económicas, de salud y políticas conducen a cambios significativos en los patrones de comportamiento del consumidor, afectando no solo la frecuencia de las compras, sino también la composición de la canasta de bienes adquiridos (Bernal Martínez, 2023). En Bolivia, la crisis económica global y los impactos indirectos de conflictos internacionales han sido crisis económicas de inflación (Navia, 2022). Tales circunstancias y crisis económicas obligan a los consumidores a adoptar diversas

estrategias para afrontar las circunstancias, como reducir el gasto general, buscar precios más bajos para las cosas que desean comprar y reordenar sus prioridades de consumo.

En Bolivia, los estudios realizados sobre el consumo de alimentos y otros estudios relacionados han mostrado de manera precisa los patrones de compra que han cambiado y que se han desarrollado como resultado de situaciones de crisis. En la investigación realizada por Sandoval Vaca Díez y García Lobo (2024), se ha establecido que, como resultado del impacto de factores de salud, económicos y tecnológicos, los consumidores han modificado sus procesos de toma de decisiones respecto a las compras y han demostrado mayor racionalidad. En otros estudios, también se ha observado un comportamiento de consumo flexible en el uso de nuevas plataformas digitales y en el empleo de servicios de delivery. El comportamiento de consumo flexible implica el desarrollo e implementación de nuevos patrones de comportamiento que afectan la situación social y económica del momento. Estos cambios de comportamiento no son solo respuestas a demandas inmediatas, sino cambios de comportamiento que, en una variedad de casos, una vez desarrollado un nuevo patrón de comportamiento, se convierten en un nuevo hábito. Este ha sido el caso en un porcentaje abrumador de casos en el mundo del comportamiento del consumidor.

El caso boliviano, además, se caracteriza por la superposición de elementos estructurales como los referidos a la inclusión financiera, las inconsistencias del impacto de la reducción de la pobreza, y las características diferentes del mercado laboral, que incide en el consumo. La inclusión financiera incrementa el gasto en alimentos, ya que permite el uso de medios e incrementa el consumo posible de alimentos de los hogares (Castilleja Vargas y Serrudo, 2024). De manera similar, investigaciones sobre la eficiencia en la reducción de la pobreza muestran que la pérdida de capacidad de consumo debido a condiciones estructurales y territoriales es reversible (Canavire Bacarreza et al., 2024). Estos factores subrayan la idea de que el comportamiento del consumidor es resultado de una serie de factores interrelacionados, tanto sociales como económicos.

El caso boliviano permite generalizar las lecciones aprendidas del caso mexicano. La investigación muestra que los precios de la canasta alimentaria influyen en el comportamiento del consumidor porque este cambia su comportamiento de compra en función de las diferencias de precios por ubicación y punto de venta (Ortega de la Cruz y Gordillo Benavente, 2025). El contexto espacial e institucional debe incluirse en el análisis del comportamiento de consumo, ya que la heterogeneidad de las circunstancias y contextos del mercado determina el comportamiento de consumo de algunos estratos de la población.

El presente estudio tiene como objetivo general analizar, desde la revisión narrativa de literatura especializada y el enfoque de la teoría microeconómica, el comportamiento del consumidor boliviano ante el incremento de los precios de la canasta básica, con el fin de comprender las principales adaptaciones del consumo en contextos inflacionarios.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, mediante una revisión narrativa de literatura científica y económica relacionada con el comportamiento del consumidor, la inflación y el incremento de los precios de la canasta básica en Bolivia y América Latina. Este enfoque permitió interpretar y sistematizar aportes teóricos y empíricos previamente publicados, con el propósito de comprender las principales transformaciones en las decisiones de consumo de los hogares en contextos inflacionarios.

La revisión documental se realizó a partir del análisis de artículos científicos, informes económicos, documentos institucionales y estudios académicos especializados en temas de microeconomía, comportamiento del consumidor, inflación, pobreza, sistemas alimentarios y consumo de bienes básicos. Para la selección de las fuentes se consideraron documentos publicados principalmente entre los años 2022 y 2025, aunque también se incorporaron investigaciones previas de relevancia teórica para contextualizar el fenómeno estudiado.

Asimismo, se priorizaron publicaciones indexadas, documentos académicos y estudios vinculados con la realidad económica boliviana y latinoamericana.

La búsqueda bibliográfica se orientó mediante términos relacionados con “comportamiento del consumidor”, “inflación”, “canasta básica”, “consumo de alimentos”, “restricción presupuestaria”, “efecto ingreso” y “efecto sustitución”. Posteriormente, la información recopilada fue organizada y analizada mediante un proceso de revisión temática y análisis de contenido descriptivo, lo que permitió identificar tendencias recurrentes, categorías de análisis y relaciones conceptuales entre las variables estudiadas.

El análisis se sustentó en los principios de la teoría microeconómica, particularmente en la teoría de la utilidad, la restricción presupuestaria, el efecto ingreso y el efecto sustitución, los cuales sirvieron como marco interpretativo para comprender las adaptaciones del consumo frente al aumento sostenido de precios. Desde esta perspectiva, la revisión narrativa permitió integrar diferentes aportes teóricos y contextuales sobre las estrategias de consumo desarrolladas por los hogares en escenarios de presión inflacionaria.

La metodología adoptada permitió construir una interpretación analítica del fenómeno estudiado a partir de la comparación y síntesis de diversos estudios previos, favoreciendo una comprensión integral de las dinámicas de consumo en contextos económicos complejos. En este sentido, el estudio no busca establecer relaciones causales ni generalizaciones estadísticas, sino ofrecer una aproximación interpretativa sustentada en la evidencia documental revisada.

MARCO TEÓRICO

El examen del comportamiento del consumidor acerca de la canasta básica de alimentos gana gradualmente relevancia en la actualidad, tanto en el ámbito económico como en el social, debido a que tiene relación con las condiciones de vida de los hogares. En este contexto, autores como Alfred Urizar et al. (2024) señala que la canasta básica no sólo es un parámetro de consumo de lo mínimo, sino que también son los parámetros de consumo de lo posible o lo que se puede. Estos autores muestran que las canastas básicas difieren significativamente a nivel local y nacional, lo cual implica que el consumo alimentario no es homogéneo, sino que es reactivo al medio ambiente. En complemento, Mena y Jiménez (2013) mencionan que la elaboración de la canasta básica es un insumo fundamental para la determinación de las líneas de pobreza, porque establece el umbral a partir del cual se puede garantizar la subsistencia. La no presencia de un precio oficial y un mercado de referencia (en este caso un mercado internacional) genera ineficiencia en la información. Como a la evidencia anterior, Navarro Calderón (2023) apunta que el comportamiento de los precios de los productos básicos se ve afectado por grandes variables macroeconómicas como la inflación y el comercio exterior; esto impacta de forma directa en la estructura del consumo. De Vargas Díaz et al. (2023) se infiere que los procesos inflacionarios evidencian la reducción progresiva del poder de compra, a lo que los hogares van a modificar sus decisiones de compra. La relación que existe entre la canasta básica y los precios de los bienes es un tema que refleja el funcionamiento del día de hoy.

Desde una perspectiva general, el consumo de bienes de las personas está condicionado por la organización del sistema alimentario y la difusión de mecanismos. Conforme Ramírez Meneses y Wesz Junior (2022), las cadenas cortas agroalimentarias son una solución que facilita el acceso a la alimentación de la población por intermedio de la reducción de intermediarios y la oferta de productos a precios más bajos. Una economía que favorece a los consumidores y los productores se refuerza mediante las estructuras y cadenas económicas locales. No obstante, Albarracín (2022) indica que el sistema de alimentación de países como Bolivia es vulnerable a un mundo externo lleno de crisis económicas, guerras internacionales y variaciones de precios de los mercados externos. La producción, distribución y consumo de alimentos se ven afectados por estos factores. Con respecto a esto, Navia (2022) señala que la guerra en Ucrania y otros eventos han encarecido insumos y alimentos, y esto a su vez ha

impactado el mercado interno. Según Bernal Martínez (2023), la crisis económica, sanitaria y política ha alterado varias variables macroeconómicas, como la inflación y el crecimiento del producto interno.

En el mismo sentido, Bravo Carrasco y otros (2025) comentan que las distorsiones cambiarias y la caída de reservas internacionales limitan la oferta de divisas, lo que genera efectos negativos sobre las importaciones de bienes básicos. En el mismo sentido, Hernani-Limarino (2025) menciona que los procesos de devaluación hacen que los precios internos aumenten, lo cual afecta el bienestar de los hogares y el consumo. Así, se comprueba que el comportamiento del consumidor no se analizará en la soledad, sino que se entenderá dentro de un macroentorno complejo.

En los hogares se adoptan medidas adaptativas tras cambios en el entorno de consumo según diversos estudios, aunque la decisión individual de consumo no varía. En este sentido, Cabrera Navarrete (2025) manifiesta que el comportamiento de compra de los hogares depende del nivel de ingresos, ocupación, edad, estructura familiar, entre otros; y que estos aspectos impactan en el tipo de productos seleccionados, así como en la frecuencia de compra. Estos factores muestran cómo los consumidores optan por algunos bienes en vez de otros con restricciones presupuestarias. En un contexto de crisis como la pandemia de COVID-19, los consumidores sobre todo especializados acentúan sus hábitos de consumo en lo que respecta a ahorrar. Sandoval Vaca Díez y García Lobo (2024) presentan que así sucedió durante la pandemia, donde los consumidores, caso de la economía de lacustre, ajustaron sus hábitos en torno a comprar solo lo esencial y gastar que lo que no cumplen con esta función. Al igual que Vaca y col. (2024) indican que no sólo hay cambios ante crisis, sino que estos cambios pueden convertirse en tendencias. En lo que respecta a los factores estructurales, se señala que la inclusión financiera tiene una importante relevancia. Gracias a su uso, los hogares pueden mantener su consumo de alimentos. Así, demandan qué alimentos se incluye en la canasta básica. Además, amplían el uso de recursos económicos. Del mismo modo, la reducción de la pobreza contribuye a la estabilidad del consumo mediante el aumento del acceso a bienes básicos, según Canavire Bacarreza et al. (2024) Por su parte, Cardozo Sánchez y Almeida Cardona (2024) indican que la aparición de plataformas digitales ha modificado los hábitos de compra, creando nuevas dinámicas en el comportamiento de los consumidores. Yáñez Venegas (2024) señala que los lugares físicos y sociales de consumo, influyen en la compra de un producto. El aumento de precios de la canasta básica tiene que inducir a los hogares a modificar sus decisiones de consumo. Ortega de la Cruz y Gordillo Benavente (2025); mientras que Aliaga Lordemann y Terrazas (2025) explican que ello responde a cambios y dinámicas que trascienden las decisiones de los propios consumidores.

En breve, la canasta básica de alimentos está determinada por un comportamiento multidimensional, que se concibe y se explica a partir del enigma de su conceptualización. La relación inflacionaria, los ingresos, la configuración del sistema alimentario, las condiciones que se dan en el macroeconómico y otras variables, condicionan el consumo de los hogares. Por otro lado, los consumidores adoptan estrategias adaptativas frente a crisis, permitiéndoles agrupar consumo de productos básicos y establecer nuevas pautas de compra. El análisis de canasta básica es clave para entender el consumo y la calidad de vida de la población. Se pretende una serie de análisis de gran utilidad y significado.

Desde un enfoque teórico complementario, el estudio de la alimentación se encuentra relacionado con la sostenibilidad del sistema socioeconómico en el que se desenvuelven. Y también, con la accesibilidad y disponibilidad de bienes primarios. En este sentido, Albarracín (2022) define que un sistema de alimentos es sostenible si tiene la capacidad de hacer frente a factores externos, como la crisis económica o información del mercado internacional, que afecta la seguridad alimentaria.

Según Bernal Martínez (2023), los episodios de crisis causan impactos estructurales en la economía, alterando tanto la producción como el consumo, lo que empuja a los hogares a cambiar sus prioridades. Estas limitaciones en el acceso a divisas y la distorsión del mercado

cambiario afectan a la importación de bienes necesarios, se incrementan los costos de la canasta básica (Bravo Carrasco et al. 2025). Según Hernani-Limarino (2025), los procesos de devaluación impactan directamente sobre el nivel de precios, destruyendo el bienestar de los hogares y condicionando a favor de demandar o no, determinados bienes y servicios. Por tanto, estos enfoques explican que el consumo de alimentos no sólo es una elección, sino una determinación económica que regula las condiciones de acceso a estos.

En este sentido, el estudio del impacto que los factores macroeconómicos y estructurales tienen en el bienestar es también relevante para analizar el consumo y la canasta básica. Aliaga Lordemann y Terrazas (2025) muestran que las reformas de carácter económico y cambios de política pública, como la eliminación de subsidios, tienen impacto directo sobre los precios y sobre la capacidad adquisitiva de los hogares. Igualmente, Navarro Calderón (2023) señala que la inflación y el comercio exterior influyen sobre la disponibilidad de productos básicos condicionando así el comportamiento del consumidor. Por el contrario, Vargas Díaz et al. (2023) advierten que la vulnerabilidad de los países dependientes de recursos naturales hace a estos más propensos al aumento de inflación, que reduce el consumo interno. De acuerdo con Navia (2022), se ha verificado que los conflictos internacionales son causantes de efectos indirectos en las economías locales, afectando los precios de los alimentos. De igual manera, Sandoval Vaca Diez y García Lobo (2024) evidencian que los cambios causados por la pandemia generaron un cambio en las prioridades de consumo en alimentos esenciales. De acuerdo a Vaca y otros (2024), estos cambios han permanecido en el tiempo y han podido consolidarse como nuevas formas de consumo. Finalmente, sostienen Wanderley y Quezada Lambertin (2025) que los procesos de crisis y de transición económica constituyen oportunidades para proponer modelos de desarrollo más sostenibles, lo cual también impacta en la dinámica del consumo de los hogares. En el mismo sentido, Cardozo Sánchez y Almeida Cardona (2024) citan que el comportamiento del consumidor ha cambiado debido a las plataformas digitales. Esto ha generado un cambio en el patrón habitual de compra.

RESULTADOS

La revisión narrativa de la literatura especializada permitió identificar que el incremento sostenido de los precios de la canasta básica genera modificaciones importantes en las decisiones de consumo de los hogares, particularmente en economías caracterizadas por escenarios de inflación e incertidumbre económica. Los estudios analizados coinciden en señalar que el aumento de precios produce una reorganización del gasto familiar, orientada principalmente hacia la priorización de bienes esenciales y la reducción del consumo de productos considerados secundarios o no indispensables (Vargas Díaz et al., 2023; Hernani-Limarino, 2025).

En este contexto, la literatura revisada sugiere que los consumidores desarrollan comportamientos de consumo más racionales y precautorios frente a las restricciones presupuestarias derivadas de la pérdida del poder adquisitivo. Diversos autores reportan que, en situaciones inflacionarias, los hogares tienden a modificar sus hábitos de compra mediante estrategias relacionadas con la comparación de precios, la reducción del gasto no esencial y la búsqueda de alternativas de menor costo (Sandoval Vaca Diez y García Lobo, 2024; Bernal Martínez, 2023). Estas transformaciones reflejan procesos de adaptación económica que responden a las limitaciones del ingreso real y a la necesidad de optimizar los recursos disponibles.

Tabla 1.

Principales tendencias de consumo identificadas en la literatura frente al incremento de precios de la canasta básica

Dimensión análisis	de Tendencias identificadas en la literatura	la Interpretación microeconómica
Consumo alimentos básicos	de Priorización de productos esenciales dentro del presupuesto familiar	Restricción presupuestaria
Consumo de bienes no esenciales	Reducción o eliminación del gasto secundario	Efecto ingreso
Frecuencia de compra	Mayor planificación y control del gasto	Conducta precautoria
Selección productos	de Sustitución de marcas y productos por alternativas más económicas	Efecto sustitución
Lugar de compra	Preferencia por mercados populares y opciones de menor costo	Optimización del gasto
Distribución del gasto del hogar	Concentración del gasto en bienes indispensables	Priorización del consumo básico
Nivel de ahorro	Disminución de la capacidad de ahorro	Presión inflacionaria
Decisiones de compra	Mayor análisis y comparación de precios	Racionalidad del consumidor

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión documental.

Asimismo, la evidencia revisada permitió identificar diversas estrategias de adaptación utilizadas por los consumidores frente al encarecimiento de los bienes básicos. Entre las principales respuestas reportadas en la literatura destacan la sustitución de productos tradicionales por alternativas más económicas, la reducción de cantidades consumidas y la búsqueda de canales de compra con menores precios relativos. Estas prácticas son interpretadas desde la teoría microeconómica como manifestaciones del efecto ingreso y del efecto sustitución, mecanismos que explican las modificaciones en la conducta del consumidor ante cambios en los precios relativos de los bienes.

Diversos estudios también señalan que las dinámicas inflacionarias generan transformaciones en la estructura general del consumo, promoviendo hábitos de compra más planificados y selectivos. En este sentido, Sandoval Vaca Díez y García Lobo (2024) sostienen que los contextos de crisis económicas y sanitarias modifican las prioridades de gasto de los hogares, mientras que Ortega de la Cruz y Gordillo Benavente (2025) destacan que los consumidores tienden a ajustar sus decisiones de compra según las diferencias de precios y disponibilidad de productos en distintos mercados.

Tabla 2

Estrategias de adaptación del consumo identificadas en la literatura especializada

Estrategia identificada	Descripción reportada en la literatura	la Fundamento microeconómico
Sustitución productos	de Reemplazo de productos tradicionales por opciones de menor costo	Efecto sustitución
Reducción cantidades	de Disminución del volumen de compra y consumo	Efecto ingreso
Comparación de precios	Búsqueda de alternativas más económicas	Racionalidad del consumidor
Eliminación de bienes no esenciales	Exclusión de productos secundarios del presupuesto	Restricción presupuestaria
Compra al por mayor	Aprovechamiento de promociones y economías de escala	Maximización de utilidad

Estrategia identificada	Descripción reportada en la literatura	Fundamento microeconómico
Preferencia por mercados informales	Búsqueda de precios relativamente más bajos	Ajuste a condiciones del mercado
Planificación del gasto	Organización anticipada del presupuesto familiar	Conducta racional
Incremento del consumo doméstico	Sustitución del consumo externo por consumo en el hogar	Optimización del ingreso

Fuente: elaboración propia a partir de la revisión documental.

En términos generales, la literatura revisada coincide en que los procesos inflacionarios afectan no solamente la capacidad adquisitiva de los hogares, sino también la manera en que los consumidores reorganizan sus prioridades y estrategias de consumo. De esta manera, el comportamiento del consumidor es interpretado como un proceso dinámico condicionado tanto por factores económicos como por elementos sociales y contextuales asociados a escenarios de incertidumbre económica.

DISCUSIONES

La revisión de la literatura especializada permitió identificar coincidencias importantes entre los planteamientos de la teoría microeconómica y las transformaciones del consumo observadas en contextos inflacionarios. Los estudios analizados sugieren que el incremento sostenido de los precios de la canasta básica modifica las decisiones de consumo de los hogares, especialmente mediante procesos de priorización de bienes esenciales, reducción del gasto secundario y búsqueda de alternativas de menor costo. Estas tendencias son coherentes con los principios de la maximización de la utilidad y la restricción presupuestaria, debido a que los consumidores reorganizan sus decisiones de gasto en función de la disminución del ingreso real y del aumento de los precios relativos de los bienes (Hernani-Limarino, 2025).

En este sentido, la literatura revisada coincide en señalar que la inflación constituye uno de los principales factores que afectan el poder adquisitivo de los hogares y condicionan el comportamiento del consumidor. Vargas Díaz et al. (2023) sostienen que la inflación en Bolivia se encuentra relacionada con factores estructurales como la reducción de reservas internacionales, la vulnerabilidad fiscal y las distorsiones macroeconómicas, elementos que repercuten directamente en el consumo interno. De manera similar, Bernal Martínez (2023) argumenta que los contextos de crisis económicas y políticas producen modificaciones importantes en los patrones de consumo, promoviendo comportamientos más racionales y precautorios.

Los estudios revisados también muestran que las estrategias de adaptación desarrolladas por los consumidores responden a mecanismos explicados por la teoría microeconómica, particularmente por el efecto ingreso y el efecto sustitución. En este marco, Sandoval Vaca Diez y García Lobo (2024) evidencian que los consumidores tienden a reorganizar sus hábitos de compra mediante la reducción de gastos no esenciales y la búsqueda de productos más accesibles económicamente. Estas prácticas reflejan procesos de ajuste orientados a mantener el consumo básico en escenarios de restricción presupuestaria.

Asimismo, la literatura especializada indica que las decisiones de consumo no dependen únicamente de variables económicas individuales, sino también de factores estructurales y contextuales relacionados con el sistema alimentario, el entorno macroeconómico y las condiciones sociales. Albarracín (2022) señala que los sistemas alimentarios en economías como la boliviana presentan una alta vulnerabilidad frente a crisis internacionales y variaciones de precios externos, mientras que Navia (2022) destaca que conflictos internacionales y alteraciones del comercio mundial impactan indirectamente en los precios internos de los alimentos. Desde esta perspectiva, el comportamiento del consumidor se configura como una respuesta condicionada por múltiples factores económicos y sociales.

Por otra parte, diversos autores sugieren que las transformaciones en los hábitos de consumo también se encuentran influenciadas por cambios tecnológicos y nuevas dinámicas de acceso al mercado. Cardozo Sánchez y Almeida Cardona (2024) sostienen que las plataformas digitales han modificado las formas tradicionales de compra, facilitando la comparación de precios y el acceso a información comercial. De manera complementaria, Yáñez Venegas (2024) plantea que los espacios físicos y virtuales de consumo influyen significativamente en las decisiones de compra y en las estrategias utilizadas por los consumidores para optimizar sus recursos.

Los estudios revisados permiten además establecer similitudes entre el caso boliviano y otros contextos latinoamericanos afectados por procesos inflacionarios. Ortega de la Cruz y Gordillo Benavente (2025), en el caso mexicano, identifican que las variaciones en los precios de la canasta básica modifican las decisiones de compra y fomentan prácticas de sustitución y búsqueda de alternativas más económicas. Estas coincidencias sugieren que las respuestas de los consumidores frente al incremento de precios constituyen comportamientos recurrentes en economías con altos niveles de vulnerabilidad económica y desigualdad social.

En conjunto, la revisión narrativa permitió comprender que el comportamiento del consumidor frente al incremento de los precios de la canasta básica debe interpretarse desde una perspectiva multidimensional, donde interactúan factores económicos, sociales, estructurales y tecnológicos. De esta manera, el consumo deja de entenderse únicamente como una decisión individual y pasa a concebirse como un proceso condicionado por restricciones presupuestarias, contextos inflacionarios y estrategias de adaptación desarrolladas por los hogares para enfrentar escenarios de incertidumbre económica.

CONCLUSIONES

La revisión narrativa de la literatura especializada permitió analizar el comportamiento del consumidor boliviano frente al incremento de los precios de la canasta básica desde el enfoque de la teoría microeconómica. Los estudios revisados coinciden en señalar que los procesos inflacionarios generan modificaciones importantes en las decisiones de consumo de los hogares, particularmente mediante la priorización de bienes esenciales y la reducción del gasto en productos considerados no indispensables. En este sentido, la teoría de la utilidad y la restricción presupuestaria permiten interpretar cómo los consumidores reorganizan sus patrones de consumo en función de la disminución del poder adquisitivo.

Asimismo, la literatura analizada sugiere que el efecto ingreso y el efecto sustitución constituyen mecanismos fundamentales para comprender las estrategias de adaptación desarrolladas por los consumidores frente al aumento de precios. Entre las principales respuestas identificadas destacan la sustitución de productos por alternativas de menor costo, la reducción de cantidades consumidas, la comparación de precios y la planificación más estricta del gasto familiar. Estas prácticas reflejan comportamientos orientados a optimizar los recursos disponibles en contextos de incertidumbre económica.

De igual manera, la revisión documental permitió identificar que el comportamiento del consumidor no depende exclusivamente de variables económicas individuales, sino también de factores estructurales y contextuales relacionados con la inflación, las dinámicas del mercado, las condiciones sociales y los sistemas de abastecimiento. En este marco, diversos estudios destacan que las crisis económicas y las transformaciones del entorno comercial modifican progresivamente los hábitos de compra y las prioridades de consumo de los hogares.

Finalmente, se concluye que el análisis del comportamiento del consumidor frente al incremento de los precios de la canasta básica requiere enfoques integrales que articulen perspectivas económicas y sociales para comprender las dinámicas de adaptación desarrolladas por los hogares. Desde esta perspectiva, la revisión narrativa contribuye a sistematizar y contextualizar los principales aportes teóricos y empíricos existentes sobre consumo e inflación en Bolivia y América Latina.

Limitaciones del estudio

El estudio tiene limitaciones que hay que considerar a la hora de interpretar los resultados, por su enfoque cualitativo que implica análisis documental, es decir, no se presentan datos primarios recolectados de los consumidores; por ello, no se pueden generalizar los hallazgos. De igual forma, el diseño transversal consiste en analizar el fenómeno en un momento determinado, de manera que no se pueda ver su evolución en el tiempo y no se establezcan relaciones causales. Además, el uso de fuentes secundarias puede contribuir a sesgos metodológicos o de contexto que alteren la interpretación. En conclusión, la falta de herramientas cuantitativas disminuye la posibilidad de medir la magnitud del impacto de la inflación en el consumo de los hogares.

Futuras investigaciones

A partir de las limitaciones identificadas son diversas líneas para futuras investigaciones entre las que está el desarrollo de estudios de enfoque mixto que esté en capacidad de combinar técnicas cualitativas y cuantitativas para obtener una visión más completa y profunda del comportamiento del consumidor. También se sugiere realizar estudios longitudinales que analicen la evolución del consumo en diferentes ciclos económicos, en especial ante eventuales crisis. También se recomienda hacer una recolección de datos primarios a través de encuestas o entrevistas para la validación empírica. Finalmente, sería interesante estudiar qué otras variables se relacionan con el gasto en tecnología, como el acceso a crédito y dinero, el uso de nuevas tecnologías digitales, y el fenómeno cultural.

Reconocimiento

El autor agradece a las instituciones y fuentes académicas consultadas que contribuyeron al desarrollo del presente estudio mediante el acceso a información científica y económica relacionada con el comportamiento del consumidor y la inflación en Bolivia.

Conflicto de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés financiero, académico o personal relacionado con la realización y publicación de esta investigación.

REFERENCIAS

- Alfred Urizar, M.-C., Mella Salinas, L., Sánchez Vidal, M., Sánchez Mari, O., & Tapia Ibáñez, C. (2024). Análisis de la canasta básica de alimentos en la zona urbana de Arica, Chile. *Revista de Ciencias Sociales y Económicas*, 8(2), 113–129. <https://doi.org/10.18779/csye.v8i2.890>
- Albarracín, J. (2022). ¿Es el sistema alimentario y la producción agropecuaria de Bolivia sostenible y viable ante los cambios y factores externos regionales y mundiales? *Revista de Estudios Bolivianos*, (35), 41–79. <https://ojs.umsa.bo/index.php/estudiosbolivianos/article/view/1213>
- Aliaga Lordemann, J., & Terrazas M., R. (2025). *Impacto macroeconómico de la eliminación del subsidio a los hidrocarburos en Bolivia: Análisis de reformas abruptas y graduales* (Development Research Working Paper Series No. 6/2025). Institute for Advanced Development Studies (INESAD). <https://hdl.handle.net/10419/331395>
- Bernal Martínez, E. (2023). Impacto de las crisis económicas, sanitarias y políticas sobre el PIB y la inflación en Bolivia (1988–2020). *Pensamiento Crítico*, 28(2). <https://doi.org/10.15381/pc.v28i2.23465>
- Bravo Carrasco, A. R., Cárdenas Sáenz, J. A., Orozco Vaca, N. M., & Yerdén Benavides, E. R. (2025). Determinantes macroeconómicos de la crisis de dólares en Bolivia: Interacción entre exportaciones, reservas internacionales y distorsiones cambiarias (2014–2025). *Revista Social Fronteriza*, 5(6). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(6\)975](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(6)975)

- Canavire Bacarreza, G. J., Puerta-Cuartas, A., & Beverinotti, J. H. (2024). Eficiencia en la reducción de la pobreza: Un análisis a nivel estatal para Bolivia (Documento de debate No. 16794). IZA. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4720331>
- Cabrera Navarrete, C. S. (2025). *Análisis del comportamiento de compra de productos básicos en los hogares del cantón Lomas de Sargentillo* [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/31491>
- Cardozo Sánchez, N. X., & Almeida Cardona, R. (2024). Comportamiento del consumidor online y factores que intervienen en la decisión de compra de productos ecológicos a través de plataformas digitales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12124
- Castilleja Vargas, L., & Serrudo, L. F. (2024). Inclusión financiera en Bolivia y el gasto en alimentos en el contexto de la pandemia del COVID-19. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0012970>
- Hernani-Limarino, W. (2025). ¿Quién soporta el costo de la devaluación? Dinámica de precios e impactos en el bienestar durante la crisis cambiaria de Bolivia de 2024–2025. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*. <https://doi.org/10.35319/lajed.202544558>
- Mena, G., & Jiménez, W. (2013). Trazando líneas: Estimación de la canasta básica de alimentos y líneas de pobreza en Bolivia para el periodo 1999–2012. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (20). http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2074-47062013000200004
- Navarro Calderón, J. A. (2023). Análisis preliminar de inflación y comercio exterior. *Revista Compás Empresarial*, 13(35). <https://doi.org/10.52428/20758960.v13i35.394>
- Navia, M. (2022). Guerra en Ucrania: Consecuencias económicas para Bolivia. *Economía, Innovación y Emprendimiento*, 2(3). <https://doi.org/10.36716/eie.v2i3.47>
- Ortega de la Cruz, E. C., & Gordillo Benavente, L. J. (2025). Impacto en las decisiones de consumo: Análisis comparativo de precios al consumidor de la canasta básica en México. *International Journal of Professional Business Review*, 10(6). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10248703>
- Ramírez Meneses, C., & Wesz Junior, V. J. (2022). Cadenas cortas agroalimentarias en Bolivia: Una mirada hacia la feria campesina de Mizque. *Revista de Estudos Sociais*, 24(49), 70–85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9001240>
- Sandoval Vaca Diez, P., & García Lobo, L. (2024). Efectos de la COVID-19 en el comportamiento del consumidor de alimentos de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). *Project Design and Management*, 6(1). <https://doi.org/10.35992/pdm.v6i1.2224>
- Vaca, P., García, L., & Rivas, T. (2024). Cambios en los hábitos de compra y consumo de alimentos pre, durante y post pandemia de la COVID-19: El caso del Mercado Municipal Los Pozos (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia). *Agroalimentaria*, 29(57). <https://doi.org/10.53766/agroalim/2024.29.57.05>
- Vargas Díaz, C. D., Delgadillo Dorado, H., & Villca Copali, E. W. (2023). La inflación: Un riesgo en Bolivia ante la desacumulación del gas natural y las RIN y la vulnerabilidad de la deuda externa y el déficit fiscal. *Newman Business Review*, 9(2). <https://doi.org/10.22451/3002.nbr2023.vol9.2.10086>
- Wanderley, F., & Quezada Lambertin, C. E. (Eds.). (2025). *Bolivia en su bicentenario: Crisis, transiciones y oportunidades para un nuevo pacto de desarrollo*. Universidad Católica Boliviana.
- Yáñez Venegas, G. A. (2024). Comportamiento del consumidor en espacios públicos no destinados al comercio. *Revista Científica Business Insights*, 2(2). <https://doi.org/10.56469/rcbi.v2i2.854>